

Sin embargo, por medio de un mayor número de publicaciones académicas, editoriales y plataformas en línea consolidadas que existen actualmente, los profesionales juiciosos que facilitan la internacionalización, la educación en el extranjero y el intercambio estudiantil internacional están bien posicionados para difundir sus conocimientos con base empírica y promover estas iniciativas.

¿ES HORA DE CAMBIAR EL PARADIGMA?

Alentar a que los docentes-profesionales emergentes participen en una mayor divulgación de sus reflexiones requerirá cambios importantes en los paradigmas actuales que imponen el marco de trabajo para los administradores. No obstante, si las personas responsables de tomar decisiones están dispuestas a modificar las estructuras de recompensas existentes, las prácticas de contratación y las prioridades presupuestarias, se puede ganar mucho al aprovechar el potencial único que pueden brindar los docentes-profesionales. El impulso en las últimas décadas hacia la internacionalización ha creado nuevas oportunidades para los académicos-profesionales de la educación superior internacional. A los profesionales de tercer espacio se les exige cada vez más que posean credenciales académicas, realicen investigaciones y evaluaciones e incluso que formen parte de varias formas de enseñanza y servicio. La educación superior contemporánea debería reconocer de manera más sistemática y valorar las contribuciones que éstos puedan realizar.

Podemos aprender mucho del estudio en detalle del lugar, propósito y potencial de los académicos-profesionales en otros contextos educacionales fuera de los Estados Unidos. Ciertamente, muchos sistemas de educación alrededor del mundo están respondiendo a una mayor movilidad mundial mediante la oferta de aranceles más bajos, ambientes de aprendizaje más flexibles y multilingües y estructuras administrativas innovadoras. Se han estado poniendo a prueba nuevas ideas respecto a la contratación de profesorado y personal, el fomento de generaciones jóvenes y los acuerdos contractuales y laborales. Una mayor competencia por talento y prestigio externo a nivel mundial están cambiando las demandas en el profesorado y las oportunidades para la propiedad administrativa. Entender las trayectorias de aquellos que entran en la academia como docentes, administradores o en puestos que combinan ambos mundos, tal y como lo hacen la mayoría de las personas hoy en día, puede entregar valiosas lecciones sobre la naturaleza cambiante de la educación superior en todo el mundo. ■

El estado de la internacionalización en la educación superior canadiense

KAREN MCBRIDE

Karen McBride es presidente y CEO de la Oficina Canadiense para la Educación Internacional (CBEI, por sus siglas en inglés). CBEI celebra su aniversario número 50 este año. Correo electrónico: kmcbride@cbei.ca

En la última década, la internacionalización se ha transformado en una estrategia clave para la mayoría de las instituciones canadienses, apoyada por políticas y prácticas sólidas. En los últimos 50 años, la Oficina Canadiense para la Educación Internacional ha promovido, ayudado y vigilado de cerca la internacionalización en Canadá, como voz nacional que fomenta la educación internacional en nombre de sus 150 instituciones miembro que van desde el sistema escolar hasta la universidad. Damos un vistazo aquí a lo que este éxito implica y a las expectativas para los próximos 50 años de Canadá en educación internacional.

LA INTERNACIONALIZACIÓN SEGÚN LAS CIFRAS

La encuesta de miembros de CBEI del 2016 identificó las tres principales prioridades en internacionalización: reclutamiento de estudiantes internacionales (66%); aumento en la cantidad de estudiantes que participan en educación en el extranjero (59%); e internacionalización en casa, incluyendo la internacionalización del currículum (52%). En una encuesta conducido por Universities Canada el 2014, 95 por ciento de las universidades canadienses indicaron que la internacionalización o participación global es parte de la planificación estratégica y un 82 por ciento identificó la internacionalización como una de las cinco prioridades principales. Además, un 81 por ciento ofrece programas académicos colaborativos con sus socios internacionales. Adicionalmente, Canadá tiene el doble del promedio mundial en coautoría internacional –43 por ciento de los trabajos escritos son con coautoría con uno o más colaboradores internacionales.

Dado el valor puesto por las instituciones canadienses en la internacionalización –y la importancia dada a la iniciativa de recibir estudiantes internacionales en campus– no resulta sorprendente que haya más estudiantes

extranjeros en Canadá que nunca antes. El 2014, el país albergó 336.000 estudiantes internacionales con permisos de estudiante (todos los niveles combinados: nivel escolar, pregrado y postgrado), un aumento del 83 por ciento desde el 2008 y un aumento del 10 por ciento sobre el 2013. Esta cifra no incluye estudiantes a corto plazo como estudiantes de segundo idioma o de intercambio (quienes no necesitan un permiso de estudiante); por lo tanto, no representa significativamente la población de estudiantes internacionales de Canadá.

Desafortunadamente, el aumento de estudiantes entrantes a Canadá no se refleja en la población de estudiantes salientes. Los estudiantes canadienses tradicionalmente no han estudiado en el extranjero en grandes cantidades y Universities Canada informa que anualmente menos del 3,1 por ciento de los estudiantes canadienses a tiempo completo en todos los niveles tiene una experiencia educacional en el extranjero. Esto es pese a los informes de estudiantes canadienses que han estudiado en el extranjero, en la naturaleza transformacional de la experiencia, las diversas contribuciones a sus logros académicos y profesionales y el valor en fortalecer sus habilidades de comunicación, autoconciencia y adaptabilidad. Las instituciones están a bordo: 78 por ciento de las universidades proporciona financiamiento para apoyar la participación de los estudiantes en programas de intercambio y tanto institutos como universidades buscan formas innovadoras para ofrecer opciones de aprendizaje en el extranjero más flexibles.

No sólo los estudiantes participantes y sus instituciones valoran las competencias profesionales adquiridas. En una encuesta del 2015 hecha por la firma encuestadora Leger, 82 por ciento de los empleadores que contratan personal con experiencia internacional informaron que estos empleados mejoran la competitividad de su compañía. Dos tercios de los gerentes que contratan declararon que Canadá está en peligro de quedar detrás de las economías emergentes como China, Brasil e India, a menos que los jóvenes canadienses aprendan a pensar de forma más globalizada. Las implicancias económicas para Canadá son significativas, dado que somos un país altamente dependiente del comercio internacional que representa 3,3 millones de trabajos. Debemos desarrollar nuestro talento para asegurar que seamos competitivos.

INTERNACIONALIZACIÓN PARA TODOS

Cada vez más, la internacionalización es un pilar central en la búsqueda de la excelencia de las instituciones educacionales canadienses. Recientemente, la Red de Líderes en Internacionalización de CBIE lanzó una

Declaración de Principios en Internacionalización para las Instituciones de Educación Canadienses diseñado “para servir como referencia en su exigente, acelerado y complejo trabajo.”

Desafortunadamente, el aumento de estudiantes entrantes a Canadá no se refleja en la población de estudiantes salientes.

Se podría decir que el consenso sobre la necesidad de reforzar los principios fundamentales lo que hemos llamado internacionalización ética es la tendencia reciente más importante en la internacionalización. Lo siguiente se deriva de esto y está haciendo que la internacionalización sea persuasiva a través de nuestras instituciones educacionales, incluyendo cambios importantes al currículum, prácticas pedagógicas, investigación y vida universitaria.

El 2015, observamos una mayor concentración en internacionalización en casa es decir, internacionalización inculcada con los valores de la institución y que lleva a resultados de aprendizaje positivos para todos los estudiantes. Dados los vastos beneficios de la internacionalización y el reconocimiento de que la movilidad no es posible para todos los estudiantes, es imperativo que se proporcione una vía para preparar a cada estudiante para el contexto global. Canadá debe tomar un enfoque proactivo e inclusivo y transformar el espectro completo de la educación internacional en una prioridad, como lo han hecho otros países.

EL DESAFÍO DEL COMPROMISO INTERNACIONAL

Canadá enfrenta el desafío de lograr que más de sus estudiantes salgan del país para adquirir experiencias educacionales en otros países y prepararlos para transformarse en ciudadanos internacionales en todos los aspectos que este término involucra. Más allá de las exigencias económicas, las instituciones educacionales desempeñan un rol crítico en desarrollar canadienses que estén preparados para participar y liderar en el mundo globalizado, líderes del mañana que puedan negociar, analizar, conectar e involucrarse de formas significativas a nivel internacional.

CBIE respalda la recomendación del Consejo Asesor del gobierno sobre la Estrategia para la Educación Internacional de Canadá, a través de la búsqueda anual

de 50.000 premios para estudiar en el extranjero para estudiantes canadienses. Con énfasis en la participación juvenil en actividades de cooperación internacional y el interés personal del Primer Ministro Justin Trudeau (de hecho, él también es el ministro de la juventud), CBIE está urgiendo al nuevo gobierno para que establezca un programa insignia que esté listo para el aniversario número 150 el 2017. También estamos urgiendo al sector privado para que acepte el reto y comprometa su apoyo con este esfuerzo.

¿QUÉ SUCEDE CON LOS SIGUIENTES 50 AÑOS?

A medida que avanzamos en lograr que la educación internacional esté disponible para todos los estudiantes, necesitamos expandir las discusiones para responder estas importantes interrogantes:

- ¿Cómo aumentamos la amplitud y alcance de las experiencias internacionales para estudiantes y asimismo aseguramos que tengan el conocimiento, habilidades y competencias que necesitan en un mundo globalizado?
- ¿Cómo conseguimos el apoyo del profesorado de forma amplia, para asegurarnos de que todos los estudiantes se beneficien de las perspectivas globales en sus estudios?
- ¿Cómo garantizamos que el gobierno y el sector privado se ocupen de este asunto?
- ¿Y cómo aumentamos la conciencia pública de los beneficios a largo plazo de la participación global y la riqueza que se deriva de nuestra interdependencia?

Si bien celebramos los sucesos pasados, aún hay mucho trabajo por hacer. ■



Además de nuestro sitio Web y página de Facebook, ahora tenemos una cuenta de Twitter. ¡Esperamos que consideres “seguirnos” en Twitter!

China exige estándares superiores para sus universidades de categoría mundial

QIANG ZHA

Qiang Zha es profesor asociado de la Facultad de Educación de la Universidad de York en Toronto, Canadá. Correo electrónico: qzha@edu.yorku.ca

China ha presentado una nueva etapa de su campaña para lograr una universidad de categoría mundial. El 24 de octubre del 2015, el Consejo de Estado chino promulgó oficialmente un proyecto que describe de forma explícita y exclusiva los detalles de la ambición de tener una universidad de categoría mundial en China, donde también se incluye una agenda. Entre otras cosas, este documento tiene como objetivo romper las fronteras que fragmentan los proyectos actuales de “excelencia” (por ejemplo, Proyectos 985, 211 y 2011), como asimismo ajustar y consolidar los recursos para impulsar dicha labor.

ALCANZAR LOS PRIMEROS PUESTOS DEL RANKING MUNDIAL A MEDIADOS DE SIGLO

Para lograr este objetivo, el documento establece el siguiente programa: para el año 2020, varias universidades chinas y áreas temáticas deben conseguir un prestigio de clase mundial; para el año 2030, más universidades y áreas temáticas disfrutarán de una categoría de clase mundial y algunas de éstas alcanzarán los primeros lugares de los rankings mundiales; para el año 2050, China se destacará por poseer un sistema de universidades y campos de estudio destacados en todo el mundo.

Los gobiernos centrales y locales se comprometen a apoyar esta misión al asignar recursos a universidades seleccionadas. Desde comienzos del año 2016, habrá un nuevo ciclo de financiamiento competitivo cada cinco años, lo que es considerablemente mayor al ciclo actual del Proyecto 985 (tres años) y esto permite a las universidades ganadoras tener más flexibilidad y libertad de utilizar los recursos concedidos. Los recursos serán asignados a las universidades que destaquen en el concurso público en relación al desempeño, las gestiones y la distinción. Desde el principio de esta nueva gestión, los ministerios de subvención y educación anunciaron el 17 de noviembre